

Aprender es primero

por Swami Apoorvananda

En octubre de 1975, a la mitad de mi internado de medicina en el Hospital General San Joaquin, en el condado de Stockton, California, recibí la iniciación de *shaktipat* de Baba Muktananda durante un Intensivo de shaktipat, y mi vida dio un giro considerable para bien. Me dediqué con gran entusiasmo a la *sádhana* de Siddha Yoga, aprovechando cada momento en que no tenía deberes médicos para leer los libros de Baba, cantar y meditar. Asimismo, cada vez que mi saturado horario lo permitía, conducía hasta el Áshram de Siddha Yoga en Oakland para pasar tiempo con Baba.

A principios de 1976 se acercaba el momento en que tendría que decidir si comenzaría o no una especialidad médica —y de ser así, cuál sería. Al mismo tiempo me enteré de que en otoño de ese año, Baba y un grupo de siddha yoguis tomarían un jumbo jet a la India para ir a Gurudev Siddha Peeth. Yo no podía decidir qué opción elegir.

Le escribí una carta a Baba preguntando: “Baba, ¿debo hacer una residencia en medicina familiar o en psiquiatría, o debería viajar a la India contigo en el primer jumbo jet?”. Y me preparé para “entregarme” a lo que fuera que él me dijera.

Después de algunas semanas recibí una respuesta en el correo. La secretaria de Baba escribió que, en respuesta a mi pregunta, Baba había dicho: “Aprender es primero”. Mientras más reflexiono en la respuesta de Baba, más amplia y profunda se vuelve. Con solo tres palabras Baba tuvo un gran alcance.

Me dejó claro que, en cuanto a esa elección práctica en mi vida, yo tenía que tomar mi propia decisión. Por medio de la contemplación, también he llegado a comprender una enseñanza acerca de la entrega al Guru: la entrega tiene más que ver con absorber las enseñanzas del Guru que con pedirle al Guru que tome las decisiones prácticas de la vida.

La respuesta de Baba a mi pregunta resonó con gran fuerza con algo de lo que me había dado cuenta en mi primer Intensivo. Cuando Baba me otorgó *shaktipat*, experimenté un amor que era exponencialmente más dichoso e incluyente que cualquier cosa que hubiera conocido antes. La experiencia me convenció más allá de cualquier duda de que el propósito de mi vida era aprender cómo permanecer en ese estado de amor todo el tiempo. Con este propósito y la enseñanza de Baba en mente fue sencillo tomar una decisión.

Después de reflexionar en la respuesta de Baba, reservé un lugar en el primer jumbo jet. Me quedaba claro que el tipo de aprendizaje que era más importante para mí en ese momento de mi vida era el aprendizaje que provenía del estudio e implementación de las enseñanzas de Baba.

A lo largo de mi vida, la enseñanza de Baba “aprender es primero” ha inspirado en mí un compromiso de continuo aprendizaje, un estudio constante de las enseñanzas de mi Guru y de las escrituras de la India, así como en procurar aprender formas de servicio más hábiles y eficientes en cualquier *seva* que he ofrecido.

Por más de cuarenta y seis años la enseñanza de Baba de tres palabras, “aprender es primero”, ha guiado cada aspecto de mi vida.

Por ello estaré eternamente agradecido a Baba.

